

LOS NIÑOS

Base Bíblica: Mateo 11:25-26; 18:2-6, 21:15-16; Lucas 18:15-17

- Mt. 11:25 En aquel tiempo, hablando Jesús, dijo: **Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios e inteligentes, y las revelaste a los niños.**
26 **Sí, Padre porque así fue de tu agrado.**
- 18:2 Y Él, llamando a un niño, lo puso en medio de ellos,
3 y dijo: **En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.**
4 **Así pues, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.**
5 **Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe.**
6 **Pero al que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y que se ahogara en lo profundo del mar.**
- 21:15 Pero cuando los principales sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que había hecho, y a los muchachos que gritaban en el templo y que decían: ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron
16 y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les respondió: **Sí, ¿nunca habéis leído: “De la boca de los pequeños y de los niños de pecho te has preparado alabanza”?**
- Lc. 18:15 Y le traían aun a los niños muy pequeños para que los tocara, pero al ver esto los discípulos, los reprendían.
16 Mas Jesús, llamándolos a su lado, dijo: **Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el reino de Dios.**
17 **En verdad os digo: el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.**

Introducción. - Jesús menciona dos tipos de personas en su oración: los «*sabios e inteligentes*», orgullosos de su conocimiento; y los «*niños*», humildemente receptivos a la verdad de la Palabra de Dios.

Nuestro Señor puso ante ellos un niño, asegurándoles que no podrían entrar en su reino si no eran convertidos y hechos como los pequeños. Cuando los niños son muy pequeños no desean la autoridad, no consideran las distinciones externas, están libres de maldad, son enseñables y dispuestos a confiar en sus padres. Con certeza necesitamos ser renovados diariamente en el espíritu de nuestra mente para que lleguemos a ser simples y humildes como los niños, y dispuestos a ser el menor de todos.

Los niños confían por naturaleza. Confían en los adultos, y al hacerlo estos crecen en su capacidad de confiar en Dios. Por la influencia que tienen en los niños, los padres y los adultos darán cuenta a Dios de la forma en que afectan la capacidad de confiar de estos pequeños. Jesús advierte que cualquiera que aparte de la fe a algún niño recibirá un severo castigo.

Jesús acepta la alabanza mesiánica de los niños como el cumplimiento en sí mismo del *Salmo 8:2*, mostrándose como Mesías y como Dios. En el momento mismo cuando los escribas y sacerdotes rechazan a Jesús, estos niños se muestran cautivados por la significación plena de su persona. Al captar aquella revelación sobre el Señor, ellos exclaman en alabanza audible y poderosa.

Las madres acostumbraban a llevar sus hijos al rabino para que les bendijeran y por eso estas madres se reunieron alrededor de Jesús. Los discípulos, sin embargo, pensaron que los niños no eran importantes para ocupar el tiempo del Maestro, eran lo menos importantes de todo lo que Él hacía en esos

momentos. Pero Jesús los recibió porque los niños tienen la clase de fe y confianza necesarias para entrar en el Reino de Dios. Es importante presentar nuestros niños a Jesús y que nosotros mismos nos acerquemos a Él con las actitudes de aceptación y confianza de un niño.

Conclusión. - Cuidemos siempre a los niños de que no sean perjudicados en su formación, ellos son el futuro de nuestra sociedad. Somos responsables ante Dios de ello y vamos a tener que dar cuenta.

Nosotros los adultos debemos recordar que Jesús condicionó la entrada a su reino sólo a los que lo reciben con la confianza y sencillez de los niños.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Qué representan los niños en una familia? (*Genesis 48:8-9*)

¿Son todos los niños iguales en personalidad? (*Genesis 25:27*)

¿Tienen los padres favoritos entre sus hijos? (*Genesis 25:28*)

¿De quién y de qué forma aprenden los niños? (*Éxodo 10:1-2; 12:26-27; Deuteronomio 4:9; 6:4-9*)

¿Cuándo es la mejor edad para recibir instrucción? (*Proverbios 22:6*)

¿Estarán los niños incluidos en las promesas de Dios? (*Hechos 2:39*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Tienes en alta estima a los niños? (*Mateo 9:42*)

¿Estás criando a tus hijos en forma cristiana? (*Proverbios 4:1-9; 22:15*)

¿Te consideras un buen ejemplo para los niños con los que convives? (*Tito 2:6-8*)

¿Tiene tu iglesia un buen programa para niños y jóvenes? (*Salmo 119:9-16*)

¿Qué tan importante consideras la formación de los niños? (*2Timoteo 3:14-15*)